



MENSAJE DE LA VIRGEN MARIA  
DESDE LA ERMITA “VIRGEN MILAGROSA” EN EL MONTE  
DE  
BOADILLA DEL MONTE (Madrid)

(Martes 27 de Mayo del año 2014; 9:30h.)

Palabras de la Virgen María para toda la Humanidad.

**La Virgen María:**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor esté con todos vosotros.

Hijos míos, con esta ligera brisa os purifico a todos.

Mi manto os protege, Mi Corazón lleno de Gracia os alumbra por el camino de la verdad. No renunciéis a aquello que María os está ofreciendo aquí en la tierra, porque son dones que traigo sobre mis manos para vuestros corazones.

Sí hijos míos, que estáis aquí a la Luz del Espíritu Santo. Benditos vosotros que estáis aquí alimentándoos con las aguas que María trae para el mundo entero. Dad crédito a mis Palabras, divulgadlas por todos los rincones de la tierra, que el Corazón Inmaculado de María crezca en vuestros corazones. Para que la Paz del Señor os alimente y podáis seguir el camino de la verdad, abrid vuestros corazones.

Sí hijos míos, por eso esta noche María hace esta llamada: acercaos a este Santo Lugar donde los alimentos que caen sobre vosotros os puedan limpiar y os puedan acercar al camino del Señor. El Señor os llama, acudid a su llamada. El Señor os ama: acercaos a ese amor que el Señor os está ofreciendo. Sí hijos míos, bebed de estas aguas y veréis como no tendréis sed en el camino del Señor, porque el Señor ha derramado ese agua en vuestros corazones.

Sí hijos míos, apartaos de aquellos falsos profetas y de aquellos falsos videntes que os confunden de camino, para llevaros por esos caminos materiales, por esos caminos del pecado y la corrupción, quieren llenar vuestros corazones de ira y de soberbia, por eso hijos míos no os dejéis arrastrar por esos caminos.

Sí hijos míos, apartaos de todos aquéllos que hablan en nombre del Señor, esperando la recompensa aquí en la tierra, extendiendo sus manos, para que estén llenas de todo aquello material, apartaos de ellos hijos míos.



No hagáis oídos de esas llamadas que el hombre hace en vuestros corazones, oíd la llamada del Señor que os guía por el camino verdadero, por el camino de la luz, del amor, de la fe y la esperanza.

Tened fe que es lo más grande que el hombre puede tener en su corazón, amor. Fe es el don que el Señor siembra en cada uno de vosotros. La humildad, la humildad es la semilla que el Señor siembra en el corazón de los hombres en la tierra ¡Cuántos y cuántos no dejan que crezca y se multiplique esa semilla de la humildad, del amor! sí hijos míos, no saben llevar esa semilla, la confunden con la ira y la soberbia, con el pecado, la corrupción ¡Cuántos y cuántos hay perdidos en esos caminos de la corrupción hijos míos! Si os ponéis a pensar ¿creéis que esos que están perdidos en el camino de la corrupción y el pecado, llegarán algún día al Reino de Dios? ¿Encontrarán la paz en sus corazones? ¿Encontrarán el alimento espiritual? No hijos míos, estarán sufriendo por esos caminos de tiniebla, buscarán la luz y el perdón. Si no es a través de la oración y el sacrificio que el hombre haga aquí en la tierra, ellos nunca serán salvados, porque así el Señor lo ha puesto.

Por eso, mi Corazón está triste, está dolorido por tantos y tantos pecados como el hombre está cometiendo hacia el Señor.

Sí hijos míos, las flores del campo brotan y crecen, pero el corazón de los hombres ni brota ni crece, porque la ira y la soberbia no los deja crecer, no se alimentan con las aguas que el Señor manda a los corazones. Los hombres rehúyen de esas aguas y llega ese día en que buscan al Señor ¿pero de qué sirve, si ese corazón está vacío, si ese corazón no ha sentido el amor, qué puede esperar?

Por eso hijos míos, vosotros que estáis aquí, estáis a tiempo de seguir el camino de la verdad.

Sí hijos míos, por eso, en vuestras oraciones que llegan a los pies del Padre, pedidle por esos gobernantes que perdidos en la ira y en la soberbia, quieren destruir a ¡tantos corazones!

Sí hijos míos, pedid, pedid por los pastores de la Iglesia que están divididos, que muchos de ellos tienen su corazón atrapado aquí en la tierra, no dejan que llegue la luz, confunden al hombre, pedid por ellos para que la Luz del Espíritu Santo llegue a esos corazones embrutecidos, a esos corazones que están corrompidos por aquello material aquí en la tierra ¡Cuántos y cuántos buscando el poder! ¿Qué poder tiene el hombre en la tierra? ¿Qué le presenta al Señor? Todo aquello material, todos sus pecados. El hombre está perdido en las tinieblas. Por eso, vosotros que estáis aquí recibiendo esta luz, estos dones, pedid en vuestras oraciones



para que ellos, tanto los pastores de la Iglesia como los gobernantes, como aquéllos, ¡tantos y tantos como hay perdidos en esos caminos del pecado, en esos caminos de la corrupción, en esos caminos del mal! Pedídselo al Señor, porque la humildad de vuestros corazones llega a los pies del Padre. Sí hijos míos, sino, si vuestros corazones no fueran humildes, si vuestros corazones no fueran grandes, María no estaría aquí, derramando Gracias y Dones sobre vosotros, aunque vosotros no lo creáis, los dones que estáis recibiendo en este Santo Lugar, dan luz a ¡tantos y tantos! Cuando camináis por los caminos de la tierra, cuando habláis ¡cuántos se dan cuenta que tenéis la Gracia de Dios en vuestros corazones!

Por eso, el Corazón de María se llena de tristeza cuando estáis aquí recibiendo estos dones, recibiendo la luz, muchos de vosotros confundidos, recorréis los caminos llenos de ira y de soberbia, señaláis a vuestros hermanos ¿de qué sirve sentir esa ira y esa soberbia? Saber perdonar es lo más grande que podéis llevar en vuestros corazones.

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, llenos de amor, de fe y de esperanza, porque María llega hasta vosotros.

Mi Hijo Amado, sí hijos míos, aquí delante de vosotros. Os estáis preguntando:

Pues El está aquí, porque donde está la Madre está el Hijo, Todo vestido de blanco, sus manos traspasadas por esos clavos, se extienden hasta vosotros, no lo manchéis con vuestros pecados, El, llega hasta vosotros, por la Gracia de Dios, os va purificando, limpiando de todo mal.

El Corazón Inmaculado de María que os llama a la oración, que quiere sembrar la semilla, para quitar esa ira y esa soberbia de muchos de los que estáis aquí presentes y os podáis alimentar de estos dones. La Luz llega hasta vosotros.

Hijos míos, esta noche estáis aquí recibiendo estos dones con la Paz del Señor en vuestros corazones: pues gritad, gritad al Señor, demostradle ese amor que el Señor derrama sobre vosotros.

Esta noche están aquí aquéllos que un día os cogieron de la mano, de aquéllos que un día os limpiaron las lágrimas, de aquéllos que un día os protegieron con sus manos sobre su pecho, ellos están aquí. Benditos ellos que ya están descansando a los pies del Padre y desde allí vienen con luz para fortalecer vuestros corazones.

Sí hijos míos, hay grandes congregaciones esta noche aquí, victoriosos con los estandartes, con el nombre de Dios grabado ¡VIVA JESUS, EL SEÑOR ESTA CON NOSOTROS! ¡GLORIA A TI SEÑOR!



Hay ¡tantos y tantos que vienen victoriosos por el camino de la luz a reflejarse aquí en este Santo Lugar! recibidlos como ellos se merecen, como manadas de palomas vienen buscando las aguas de este Santo Lugar. Son miles las almas que vienen buscando el perdón y la misericordia, pues ya que están aquí ¿por qué no recibidlas como ellas se merecen? Con la misericordia del Señor, con el perdón y con el Corazón Inmaculado de María, victoriosos llegan a este Santo Lugar. Toda Mi Corte Celestial está aquí en esta fuente de luz, recibiendo a tantas almas como llegan, arrastrando esas cadenas, llenas de llagas, pero cuando beben de estas aguas se limpian y se purifican y vuelan como manadas de paloma a los pies del Señor.

Sí hijos míos, por eso Mi Corazón se entristece cuando ve las manos del hombre trabajando brutalmente, para destruir a tantos y tantos inocentes.

Sí hijos míos, las manos del Señor están sosteniendo tanto mal como está brotando en la tierra, esos focos de guerra, esas epidemias que vienen a arrasarse la tierra.

Sí hijos míos, España se verá envuelta en grandes atentados donde el hombre va a sufrir grandes batallas. Por eso, María está pidiendo la oración. Que los corazones grandes y humildes llenos de la Gracia de Dios, se levanten y pidan oración, paz y amor.

Sí hijos míos, ¡cómo el hombre grita buscando esos focos de guerra, recorren las calles como animales salvajes!, pues que los corazones grandes y humildes se levanten y griten ¡el Señor está con nosotros!

Sí hijos míos, no esperéis a que los hombres se enfrenten unos a otros. Habladles a los pastores de la Iglesia, hacédles ver que cuando lleguen esos momentos no estará la mano del Señor sosteniendo, es ahora ese momento donde el hombre se tiene que levantar y gritar ¡El Señor está con nosotros!

Sí hijos míos, seguid con la oración que tiene tanto poder ante los ojos del Señor y ante el Corazón Inmaculado de María. Sí hijos míos, cuando María se ponía delante de las mujeres a orar, el cielo se abría, los pájaros cantaban y el amor del Señor flotaba sobre tantos y tantos que estaban orando.

Por eso hijos míos, seguid con el Santo Rosario, que la Luz del Señor os estará alumbrando como los rayos de sol caen sobre la tierra.

Por eso seguid, seguid hacia delante para que en España ocurran lo menos posible esos atentados, esos enfrentamientos entre los hombres, si el hombre está en oración no llegarán esos momentos de angustia y de dolor.

Sí hijos míos, por eso seguid con el Santo Rosario.



Esta noche María está satisfecha, está llena de amor, está llena de luz, porque están llegando a miles las almas buscando la misericordia y el perdón.

Sí hijos míos, estáis pensando: ¿Cuándo llegará ese momento que llegue la multitud?

¿De qué sirve la multitud sino sienten el amor hacia el Señor?

Dejad que lleguen los miles de almas que están perdidas en las tinieblas, que lleguen a este Santo Lugar, buscando la Paz, buscando la misericordia del Señor.

Sí hijos míos, pues el Señor está con todos vosotros aquí en este Santo Lugar, sí, está aquél que no está espiritualmente sentado aquí, recibiendo estos dones y que solamente está físicamente.

Sí hijos míos, no dudéis, no dudéis de este Santo Lugar, si no, apartaos y no lo manchéis con vuestra ira y vuestra soberbia.

Hijos míos, a los pies de Jesús se encuentran varios hermanos vuestros, ellos extienden las manos hacia vosotros para fortalecer vuestros corazones, aquél que vive en las tinieblas no verá lo que hay en este Santo Lugar, pero aquél que tiene su corazón lleno de ese amor verdadero, esta noche veréis la luz en vuestros corazones.

Hijos míos, estáis pidiendo por varios enfermos, mis manos serán puestas sobre ellos, unos volarán a los pies del Padre, otros llegarán a este Santo Lugar a dar gracias, porque físicamente han sanado y espiritualmente han visto la Luz del Señor.

Por eso, seguid, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, besad el tronco, porque ahí está Jesús, no lo manchéis con vuestros pecados, no lo manchéis con la ira y la soberbia, llegad, como el hijo que abraza a su padre, buscando el calor, pues así acercaos vosotros.

Os estáis preguntando si Jesús viene todo de blanco ¿cómo viene María? . Pues en verdad os digo que María está aquí toda de blanco, sobre su cabeza lleva una corona, sus cabellos caen sobre sus hombros, sobre su cintura, un cinturón azul, dos rayos que brotan de sus manos, sus pies desnudos, llenos de llagas, de caminar por todos los caminos, para que esas yagas no sean las vuestras, María os limpia.

Sí hijos míos, por eso seguid hacia delante, tened fe, porque todos aquéllos que se abandonan en las manos de Jesús y en el Corazón Inmaculado de María llegan a los pies del Padre.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Adiós mi humilde rebaño, aquí pastando en el monte, donde el amor de Jesús crece y se multiplica. Aquéllos que con el amor verdadero beben



de estas aguas, crecerán y darán crédito de estas aguas que están en este manantial. Por eso, que vuestra ira y vuestra soberbia no contaminen estas aguas.

Seguid en el nombre del Señor que el Señor está con vosotros.  
Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

Pag.web: <http://www.Mensajesvirgenmaria.com>  
Mail: [mjsfz@hotmail.es](mailto:mjsfz@hotmail.es)

Oración al Señor:

*EL MANTO DE MARIA CAE SOBRE LA CRUZ.  
LIMPIAD EL ROSTRO DEL SEÑOR Y SERA VUESTRA SALVACION.*

Horario Santo Rosario Comunitario en la Ermita Virgen Milagrosa.  
Todos los miércoles.....6h. de la tarde.  
Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.  
Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....9h. de la mañana.